

¡CONFIEMOS!

Ricardo Espinoza Lolas

INTRODUCCIÓN. “¿Para qué poetas en tiempos de penuria?”, nos dice el célebre poeta alemán Friedrich Hölderlin en la gran Elegía de 1801 *Pan y vino (Brot und Wein)* y esta bella y profunda sentencia fue vida y obra para el poeta Godofredo Iommi que vivió en medio de nosotros y junto a Alberto, Miguel, Fabio, etc. lograron re-crear no solamente la Arquitectura sino la propia Universidad... En tiempos de crisis, como en la que estamos en Chile, en las universidades, en la PUCV, los poetas, esto es, en sentido amplio y actualizando los conceptos, los creadores y visionarios son los que cuando trabajan en equipo nos permiten inaugurar lo nuevo desde lo más profundo y esencial de lo que uno ya es... estos geniales visionarios nos dan grandes enseñanzas, pues ellos llevaron adelante con su esfuerzo una nueva Universidad, un nuevo modo de habitar, pero desde las entrañas mismas de lo mejor de nuestra historia.

1.CRISIS. Las crisis, en su complejidad y amenaza, son oportunidades reales de crecimiento porque ellas nos convoca a todos; todos desde distintas situaciones, con nuestros distintos oficios, saberes, disciplinas, etc. estamos llamados a realizar nuestra historia. Las crisis, al cuestionar lo establecido, al propiciar un cambio de lógica en el modo en que vivimos, nos abren la posibilidad de pensar desde nuestra historia una nueva historia. La crisis es oportunidad para que nos levantemos como Comunidad y desde ella no solamente respondamos a las amenazas externas (y que en este preciso momento son variadas), sino que mucho más importante es que a partir de la crisis salgamos realmente fortalecidos como Comunidad. Por eso todos estamos llamados a re-crear lo que hemos sido a la altura de los tiempos y a asumir los desafíos que nos exige la sociedad en su conjunto.

2.COMUNIDAD. Esos desafíos que nos conmueven y a veces perturban son primeramente los propios y debemos tener la capacidad de escucharlos a tiempo para que no crezcan y generen gran malestar. Hay inquietud permanente por lo que acontece. Una comunidad robusta, bien articulada, coherente y consistente en sus partes, da una potencia única para emprender los desafíos que nos entorpecen caminar y además nos permite luchar con fuerza, claridad y convicción con amenazas externas ideológicas, vengan de donde vengan. Las comunidades que se re-crean desde su sello y sentido crecen y lo más relevante es que crecen existencialmente. Y ese crecimiento existencial, esa densidad existencial (por llamarlo de alguna forma), no tiene índice cuantitativo que la pueda medir (porque no todo en la vida, menos lo más importante, es medible y objetivable en lo cuantitativo). El carácter existencial de nuestra Comunidad a lo largo de sus décadas nos eleva por encima de lo “humano demasiado humano”, de la pequeñez, de la estupidez, del permanente cotilleo, de eso minúsculo que a veces nos entrapa, nos atormenta, nos traba, nos confunde, nos pierde, nos segrega, dividiendo de mala forma un cuerpo que

debería permanecer siempre orgánico. Esas prácticas del pasado y que a veces conviven en nuestro presente deben ser superadas. No hay espacio ni tiempo ya para ellas.

3.EN EL MUNDO. Una universidad como la PUCV es un regalo, esto es, vida plena; no solamente para nosotros mismos, sino para toda la comunidad de Valparaíso, de Chile y del mundo. Desde que retomamos la senda después de la dictadura, rectores como Bernardo Donoso, Alfonso Muga y Claudio Elórtegui han podido llevar a esta Universidad, junto a sus equipos y al trabajo de cientos de profesores y estudiantes, funcionarios y administrativos, a un lugar de reconocido prestigio nacional e internacional; realmente esplendente, moderno, de este siglo. Es la Universidad que salió a iluminar Valparaíso y Chile. La PUCV es un Faro que ilumina a cada uno de nosotros y a la vez a todos en Valparaíso. Y un faro da sentido y orientación de lo que se debe hacer en distintas dimensiones. Desde una docencia de verdad de alta calidad (porque necesitamos a profesionales muy bien formados hoy mas que nunca, para que entre otras cosas se pueda detener la corrupción que acecha al país) a una investigación centrada en el otro, en lo común, en lo público que se hace necesaria para superar las inequidades para desarrollar tanto nuestra Región como Chile (nuestra Universidad ha sido muy exitosa por ejemplo en sus actuales Centros). Y esto es pertinente porque nos vincula de verdad en medio mismo de la Región de Valparaíso a todo el planeta. Vivimos en el mundo, ya no en la mera provincia cerrada sobre sí de modo complaciente. Esto, ¡ya no!

4.LO QUE SOMOS. Esta Universidad con sus 9 facultades y cientos de académicos, miles de estudiantes y cientos de funcionarios, ha podido expresar ya en a lo largo de muchos años que somos lo que somos por nuestro esfuerzo, compromiso, profesionalismo y fe; así nos hemos vuelto Faro porque podemos reconocer nuestra raíz y desde ella levantar un futuro día a día; el mejor de los futuros posibles y esto lo estamos realizando entre todos y todas. Los 6 años de acreditación es un merito de esta rectoría, pero también de la anterior y de todo el “tejido silencioso del espíritu” (como diría Hegel en la *Fenomenología del espíritu* de 1807) de todas las personas que históricamente han dado lo mejor de sí en lo mas bello y bueno de la PUCV. No lo olvidemos.

5.INCLUSION. Cuando nos pensamos unos con otros cohesionados y colaborativamente (dejando de lado las prácticas añejas del pasado), estamos con la fuerza para erguirnos ante la adversidad y no tener miedo al chantaje, la amenaza constante de la pequeñez ideológica. ¡No!... Se acabó el miedo. No tengamos miedo para nada. No es tiempo de tener miedo. Nunca más. Lo que se ha hecho con una gran gestión a nivel económico, y con un esfuerzo de todos, a lo largo del tiempo nos permite también esperar con serenidad y madurez que en el futuro podamos crear y desarrollarnos. Porque sabemos más que nadie como cuidar y usar nuestros recursos y además sabremos cómo hacerlo en el futuro. Pero repito debemos estar unidos. Unidos somos un UNO más grande. Uno más uno es un UNO más grande, esto es, la nueva lógica que necesitamos para la Universidad. Ya se acabaron las lógicas de la competencia, es tiempo de las lógicas de la inclusión (no se trata de dividir sino de unir). Y es lo que necesita Valparaíso y Chile (lo demanda a

diario la ciudadanía). Y ¿saben? Ya lo estamos haciendo y lo iremos optimizando entre todos.

6. ESTADO. Cada uno de nosotros está llamado desde lo que somos para fortalecer la Universidad que queremos y que requiere con urgencia el País. Por favor, no más cliché. Con el cuento de que algunos monopolizan hoy con lo que saben qué es lo público o ahora como se dice con lo que es lo estatal.

¿Saben? Una universidad estatal por casi un siglo de la Región de Valparaíso (van 88 años), a lo mejor comparativamente a nivel regional con lo que es la Universidad de Concepción en la Octava Región, ha sido la PUCV. La PUCV es LA universidad “estatal” de la región y eso lo sabemos todos y cada uno de nosotros, aunque esta verdad moleste a más de alguno. ¿Qué es lo estatal? ¿Para qué académicos en tiempos de penuria?... Para pensar, reflexionar con cada uno de nosotros lo que somos en nuestra verdad y de cómo debemos expresarlo hoy ante tanta demagogia e ideología de todas partes. Debemos actualizar eso que se llama Estado. Lo estatal es tejido social pluralista que de modo histórico nos permite saber lo que somos, cuidarnos entre nosotros y proyectarnos en un futuro próximo. Lo estatal, en uno de sus rasgos más institucionales, pasa por el polo y eje de las universidades. Y por eso por nosotros mismos, en nuestro ejercicio como académico, pasa lo estatal. El Estado no es una entequeia depositada en algún lugar neutral del cielo que una ideología de turno sostiene contra otra. El Estado, como he dicho, somos nosotros en nuestro tejido socio-histórico y que expresa una institucionalidad plural, inclusiva en la diferencia, pero que se articula y actualiza como un real y físico Nuestro, como diría Zubiri, y por ello mismo nos potencia y nos lanza a desarrollarnos en lo mejor de nuestras capacidades.

El carácter estatal de la PUCV ha sido un Acontecimiento que ha generado tantos por llamarlo de algún modo bienes y entregables a Valparaíso, Chile y el mundo que no da ni tiempo de enumerarlos. La PUCV ya es una evidencia que está en la institucionalidad histórica misma del País. Lo mejor del carácter republicano del país se expresa en la PUCV y esto hoy no lo podemos olvidar. Somos expresión de esta nación y como tal nos hemos ganado el derecho de ser lo que somos y de seguir siendo luz para la Región.

7. ACCIONES. En estos tiempos si nos unimos (dejando de lado egoísmos, vanagloria, tozudez, agresividad, politiquería, etc.) y si tenemos visión en torno al otro y si pensamos en la sociedad actual y lo que nos reclama (porque No podemos dar la espalda a sus reclamos), la demanda de transparencia, repito, de equidad, de inclusión, de trabajo digno, de desarrollo y bienestar de vida, de calidad de educación, de investigación de alto estándar, de sentido republicano, etc., para hacernos cargo de estos problemas necesitamos equipos de alta gestión en la toma de decisiones, de profesionalismo en nuestro quehacer, de claridad en las inversiones, medida en el uso de los recursos económicos, en el manejo eficiente y moderno de las finanzas, de vislumbrar ciertos riesgos que se tienen que tomar, de escuchar las demandas del otro, de ese gran Otro que nos mira a lo profundo de nuestro ser (como decía el Padre Hurtado)... entonces es hoy la

Universidad con mayúscula y la PUCV en especial la que está llamada a realizar Estado en la región y el país. En la PUCV acontecen los versos de Rimbaud: “Palabra rima con acción”. Eso ha sido ella por años. Porque por esta Universidad han habitado una cantidad de persona notables, en todos los sentidos (desde la docencia a la investigación pasando por la alta gestión), es porque esta Universidad es una institución sólida que seguirá aportando y dando de sí una y otra vez. Y esto nunca lo podemos perder. Nunca. No hay lógica competitiva que atente contra esto. La PUCV junto a la Iglesia, y no olvidemos que “iglesia” significa que somos todos, incluyendo obviamente su puerto, su empresa, su Congreso, sus cerros, las otras tres grandes universidades regionales (porque debemos estar unidos en las grandes Ideas), con sus mitos, sus vientos, sus comidas, su mar, su minería, su personas... realizaremos lo mejor de nosotros para que Valparaíso y Chile sigan iluminando.

8. NUESTRO TIEMPO. La fe y el trabajo (*fides et labor*) nos da un carácter constitutivo de confianza que debemos encarnarlo entre todos nosotros. Es tiempo de dejar el miedo de lado, es tiempo de pensar lo que somos y debemos ser. Es tiempo de tomar decisiones en en y por Valparaíso y Chile. Es tiempo de expresar nuestra esencia a la altura renovada del siglo XXI. Es tiempo de sus académicos, estudiantes, funcionarios, administrativos para que cada cual desde los suyo aporte lo que tiene que aportar. Es tiempo que los académicos nos unamos. Es tiempo de escuchar. Es tiempo para conversar. Es tiempo de saber cómo el aspecto económico y social nos dará fuerza para poder visibilizar la universidad de hoy. Es tiempo de trabajar unidos, pero también abiertos realmente a nuestro entorno. No es tiempo de cerraduras ni de provincianismos sino de universidad abierta, de universidad en medio de Valparaíso y del mundo dando la cara, opinando y otorgando ciencia y valores sobre temas País. Es tiempo de movernos con nuestros académicos y especialistas para tomar decisiones sensatas que nos permitan crecer y legitimarnos como la Universidad pública de la Región. Es tiempo de Nosotros. De que cada uno de nosotros sea un agente de cambio y de transformación que exprese nuestros orígenes y que nos hagamos cargo de las demandas ciudadanas. Ya no es tiempo de tener miedo ni de aceptar que nos generen miedo. Porque en la soledad de la gestión es imposible que crezca algo grande y que requiere toda nuestra sociedad. Nadie en su soledad puede no solamente cambiar algo, sino que no puede ni mantener lo que hay. Pero si estamos unidos unos con otros, entre todos, lo haremos.

CONCLUSIÓN. La PUCV puede; ella puede... Nadie en Chile sabe todavía lo que puede la PUCV... Nosotros se los haremos saber... La PUCV ¡Sí puede!... Ella es un Faro para Chile, luz para todos... ¡Confiemos! Es tiempo de profunda reflexión y confianza en la acción que ya hemos iniciado.

¡Gracias!